

A lo repite y un
chileno Mané Flores y
de poeta y poeta
Carlos Paz y Paz

Por la calle desierta baja un ciego.
Sus ojos son dos llagas de aceite.
Casi dos lamparillas de aceite.
Y a su alrededor el inmenso órgano de la noche...

Miraré las piernas de las niñas
Antes que las destrocen las malhumoradas camionetas.
Si alguien se atreviese a darme su mano
Mi alegría sería un flechazo que se pierda en el vacío...

Hay que soñar. El ciego baja siempre por las mismas calles
Con su viejo bastón blanco de apalear palomas en la su lecho
Con sus manos largas lebreles en la sombra
Y su cuerpo martirizado con el ansia de ojos cual pedradas...

Una armónica es el amor de dos colegiales.
El beso de un negro es un pantano donde se sumergen los niños
Y la mariposa fué antaño un pétalo marchito entre las páginas de un libro...

Dejar al ciego que cante con sus lamparillas de aceite
Y con su blanco bastón de apalear palomas en la niebla del sueño...